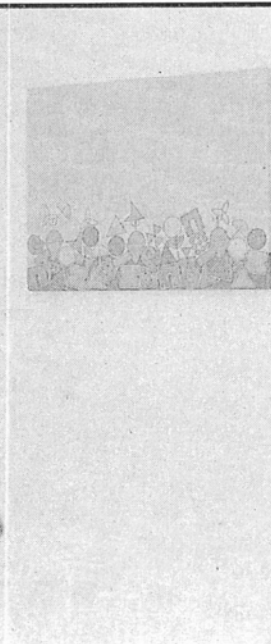


Conteste, por favor



CRISTINA NAVARRO
PINTORA

«Pinto porque tengo la necesidad de sacar lo que llevo dentro»

La creadora Cristina Navarro inaugura hoy en el Centro Cultural de la Asunción su colección de pinturas 'Círculo de luz'

CONSOLIDADA. La creadora ceutí Cristina Navarro. / M. PODIO

ANA MARTÍNEZ ALBACETE

Simbología y colorido. Son quizá las principales características de la obra de Cristina Navarro, una artista ceutí residente en Valencia, que hace más de veinte años que no pasea sus propuestas plásticas por esta ciudad. No es extraño por tanto que asombre su nueva colección, *Círculo de luz*, pues nada tiene que ver con sus inicios creativos. La colección, que reúne 52 obras entre acrílicos sobre lienzo, grabados y dibujos, se puede visitar a partir de hoy jueves, 12 de enero, en el Centro Cultural de la Asunción de Albacete.

–Lleva toda su vida pintando, ¿siempre ha tenido claro su futuro como artista?

–Pintaba desde muy pequeña y no me pregunté por qué, pero desde los 7 años sabía que iba a ser pintora.

–En todos estos años, ¿la pintura le ha defraudado?

–No, imposible, la pintura nunca me ha desilusionado. Cuando una persona disfruta con lo que hace no cabe en la cabeza la desilusión.

–¿Ni tan siquiera a nivel comercial o expositivo?

–Una cosa es el proceso dentro del estudio y otra el de fuera. Cuando yo trabajo en el estudio estoy sola frente al lienzo. Te tiene que gustar la soledad porque es un proceso interior y, en mi caso, es cuando más disfruto. Yo pinto porque tengo la necesidad de sacar lo que llevo dentro, pero es cierto que, una vez que lo hago, esa obra pertenece a los demás, y eso está fuera del estudio. La necesidad de pintar es mía, pero los destinatarios son los demás.

–¿El alma de Cristina Navarro está en sus obras?

–Yo creo que sí, porque me sale todo de mi interior. Además, estoy muy contenta dado que, sin proponérmelo, he experimentado una evolución muy positiva pasito a pasito.

–¿Y no cree que la evolución va innata en el pintor?

–Bueno, depende, hay mucha gente que copia lo que hay, que se guía por las modas. En mi caso, nunca he mirado hacia afuera sino hacia adentro.

–Y las críticas ¿las encaja bien?

–Las críticas están ahí y son importantes, pero tampoco me han preocupado. Entiendo el papel

que tienen que cumplir las críticas, sean positivas o negativas, pero nunca renunciaría a mi trabajo en el estudio por muy malas que fueran.

–¿Cómo definiría su obra?

–Soy poco habladora de mi obra, nunca me gusta explicarla. Creo que el título lo dice todo y que hay que verla para comprenderla. Yo me expreso pintando, mi lenguaje es la pintura; si tuviera palabras escribiría.

–¿Siempre ha utilizado el acrílico?

–No, la técnica me la da el momento. Estudié todas las técnicas plásticas en la carrera y también hice tres años de grabado, así que utilizo la técnica que creo será más efectiva para el resultado que pretendo. He trabajado con óleos, madera, acrílicos, pan de oro... La técnica siempre depende del momento en el que me encuentre.

–¿Y por qué tanta simbología?

–Porque me gustan mucho los símbolos, pero por nada especial, es la evolución de la que hablabamos antes.

–¿Qué destacaría de sus cuadros en conjunto?

–El color es lo más resaltable, aunque el contenido es el motor de la obra.

MUSEOS



Centro Cultural de la Asunción

Exposición de la pintora ceutí Cristina Navarro, en la que cuelga 52 obras con el título **Círculo de luz**. Hasta finales de este mes de enero. Callejón de las Monjas, s/n.

● **EL PUNTO DE LAS ARTES**
20 al 26 de enero de 2006 **21**

NACIONAL

CARTEL

CASTILLA-LA MANCHA

• En Albacete, la sala de exposiciones del Centro Cultural La Asunción, situada en callejón de las Monjas, s/n, acoge hasta el 3 de febrero la muestra **"Círculo de luz"** de **Cristina Navarro**.



VIDA SOCIAL



«Círculo de luz». Ayer se inauguraba en el Centro Cultural La Asunción esta exposición de la pintora ceutí, afincada en Valencia, Cristina Navarro. Integrada por más de medio centenar de obras, la muestra puede visitarse hasta el 3 de febrero. / C. LÓPEZ

AGENDA72

DOMINGO 22 DE ENERO DE 2006

EXPOSICIÓN



Muestra de Cristina Navarro. Ha realizado más de cien exposiciones desde finales de los años 70 en numerosas ciudades del país, incluida Albacete, donde ya ha expuesto en dos ocasiones anteriores y a la que ya proyecta regresar el próximo año (concretamente a la sala del Colegio de Arquitectos). Cristina es también ilustradora para editoriales de libros y revistas y autora del diseño de dos colecciones de joyas íntimamente relacionadas con los signos que pueden apreciarse en su obra. Ha cultivado durante un amplio número de técnicas: acrílicos, óleo, pan de oro, grabado, etcétera, concretamente en esta muestra de La Asunción nos presenta 52 obras. / C. LÓPEZ



GENTE



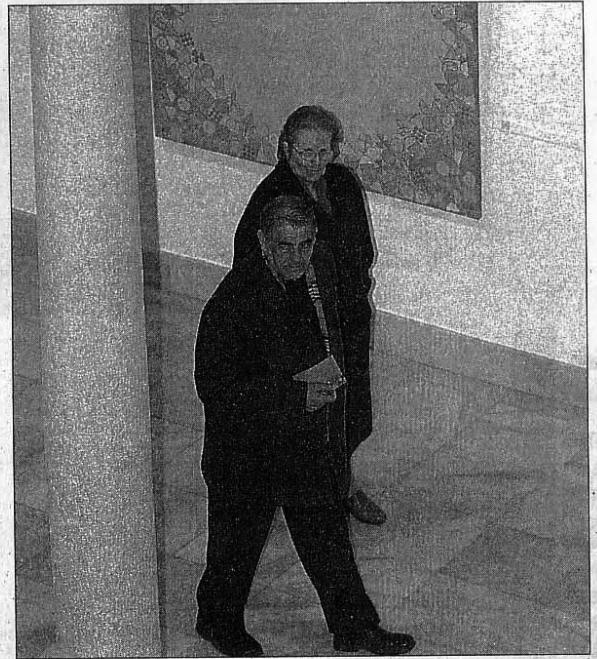
'Círculo de luz'

Exposición en La Asunción

El Centro Cultural de La Asunción alberga desde ayer una muestra de la artista Cristina Navarro en la que se recoge una colección de acrílicos y otra de grabados bajo el nombre *Círculo de Luz*.

El nombre dado a la muestra, según la autora, Cristina Navarro, se refiere a la relación que todas las creencias y religiones establecen entre la luz y el origen de la vida.

FOTOS LOLA ORTIZ





Cristina Navarro tiene ya una larga trayectoria en la pintura. F. LOLA ORTIZ

La Asunción presenta una exposición de Cristina Navarro

CAROLINA GRACIA
ALBACETE

El Centro Cultural de La Asunción alberga desde ayer y una muestra de la artista Cristina Navarro en la que se recoge una colección de acrílicos y otra de grabados bajo el nombre *Círculo de Luz*.

El nombre dado a la muestra, según la autora, se refiere a la relación que todas las creencias y religiones establecen entre la luz y el origen de la vida.

La exposición ofrece al visitante acrílicos de formato grande y pequeño así como

siete grabados calcográficos y cinco dibujos de técnica mixta. Esta valenciana ya tiene un larga trayectoria en el mundo de la pintura, pues realizó su primera muestra en el año 1977.

Nacional e internacional

Ciudades internacionales como Berna, en Suiza, o Utrecht, en Holanda, ya han sido testigos de las obras de Cristina Navarro, que también ha expuesto sus trabajos en diversos puntos de España como Valencia, Alicante o Elche.

• ALBACETE

Cristina Navarro. Círculo de luz

Parece una propuesta singular. Las formas abandonan una organización compositiva que nos invite a contemplarlas y se agrupan en rotonda, formando una suerte de marco circular para que contemplemos aquello que sirve de telón de fondo. Sin embargo, al divisar ese fondo que se abre ante nosotros, la mirada se tropieza con la plana rotundidad de un solo color. ¿Es esto lo que tenemos que observar? Tal vez, el problema reside en una mirada educada para subordinarse al poder del centro.

En la pintura de **Cristina Navarro** suceden muchas cosas, pero en sus círculos de luz todo se arrincona hacia los marcos, como si una gran mancha de aceite hubiese trasladado a la orilla del soporte de forma caótica una organizada composición central. Estas formas arrinconadas, encajadas entre sí casi como piezas de un puzzle, pertenecen a una personal iconografía de ingenua apariencia. Se trata, sin embargo, de sutiles ideogramas, sín-

tesis cuasi-abstractas de elementos formales figurativos, dotados de un color que nos sufre ningún tipo de matización.

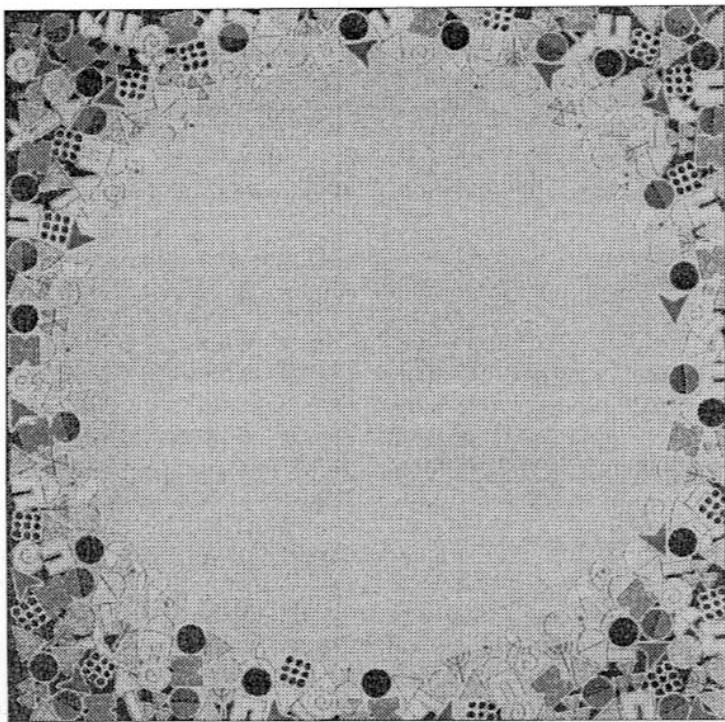
Como si se tratara de un primer armazón de la figura, que ha dejado atrás la complejidad de su organismo y finalmente puede respirar libremente, estas formas profundamente expresivas en su anodina sencillez organizan cromática y compositivamente el discurso formal de la artista.

Signos escondidos, de ambiguos significados -en su individualidad, pero sobre todo, en su conjunto- que llevan a Frutos Soriano a preguntarse: "¿Qué pretendemos trazando signos sobre la materia? Lo hemos hecho siempre: con el dedo en la arena, con la navaja en la corteza del pino, con el buril en los metales, con el pincel en el lienzo, con la pluma en el papel. De niños escribíamos con la tiza en la pizarra, a hurtadi-

llas, entre clase y clase. De adolescentes descargábamos el spray sobre los muros para garabatear una escritura secreta. Hemos consumido gran parte de nuestra vida en combinar, de infinitas maneras, los signos de un alfabeto que no acabamos nunca de comprender".

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que Cristina Navarro ha logrado crear no ya sólo su propio alfabeto, del que se vale para expresarse, sino un universo único, cargado de resonancias y significados adheridos.

• Centro Cultural La Asunción. Hasta el 13 de febrero.



Obra de Cristina Navarro, 2005. Acrílico sobre lienzo

LA ÚLTIMA DEL SÁBADO

SÁBADO 14 DE ENERO DE 2006



Cristina Navarro posa junto a uno de sus cuadros de la exposición 'Círculo de luz' en el Centro Cultural de La Asunción. F. LOLA ORTIZ

Cristina Navarro vuelve a exponer en Albacete

TERESA GUZMÁN
ALBACETE

El pasado jueves 12, se inauguró la exposición 'Círculo de luz' de Cristina Navarro en un ambiente de amistad y complicidad entre público y autora.

Un total de 52 obras llenan de luz y de color las dos plantas del Centro Cultural La Asunción.

Punto de madurez

Esta pintora ceutí visita de nuevo Albacete con una pintura más madura, caracterizada por colores pasteles con una inten-

sidad singular y unas formas geométricas que enmarcan unos círculos de luz matizadas por diferentes colores.

Esta exposición está muy relacionada con el proceso de meditación; estos círculos de luz son la antesala del encuentro con uno mismo, del conocimiento más profundo del propio ser.

Observar un cuadro de Cristina significa adentrarse en la paz, la tranquilidad y el equilibrio que supone el encuentro con el interior de cada uno.

Cristina cuenta cómo en un momento de inspiración, una pintura lleva a otra hasta sintetizar

en cada una de ellas el resultado de la introspección más sincera.

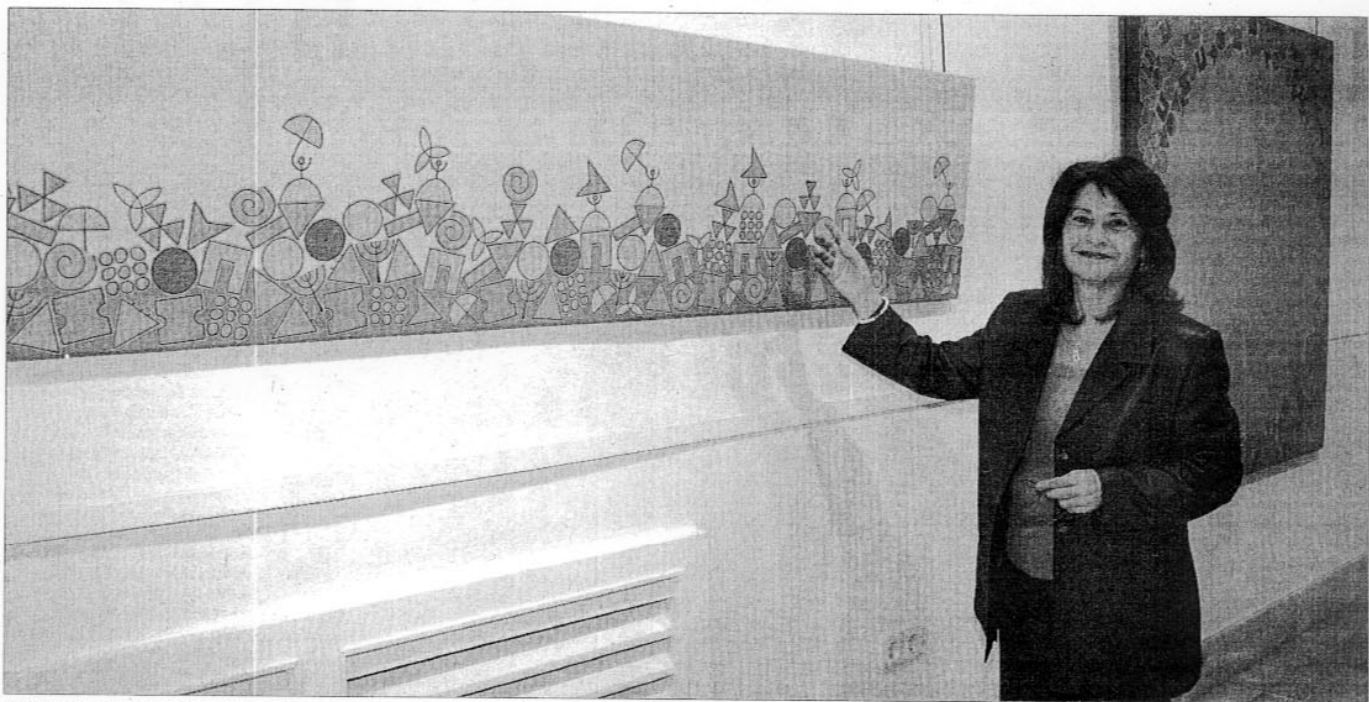
Trayectoria profesional

Para esta pintora el arte es su vida, de hecho lleva toda su vida pintando, su primera exposición individual la realizó en 1977 en la Sala Tretze de Valencia. Desde entonces no ha parado de realizar y exponer obras tanto individual como de forma colectiva.

'Frutos soriano' invita desde el libreto de presentación de la obra de Cristina Navarro a acercarse a su obra, "Entra tú también en el círculo, para que

puedas nacer. Y ahora, sal, sal de sus contornos para poder llevar luz al exterior".

Albacete es una de las ciudades preferidas para Cristina, donde ha expuesto en varias ocasiones. Cristina destaca la familiaridad del pueblo albaceteño, donde ella se siente como en casa. Los interesados en conocer su obra podrán visitarla hasta el 3 de febrero en el Centro Cultural La Asunción.



Cristina Navarro expone en esta ocasión más de medio centenar de obras, fruto de tres años de trabajo. CONSUELO LÓPEZ

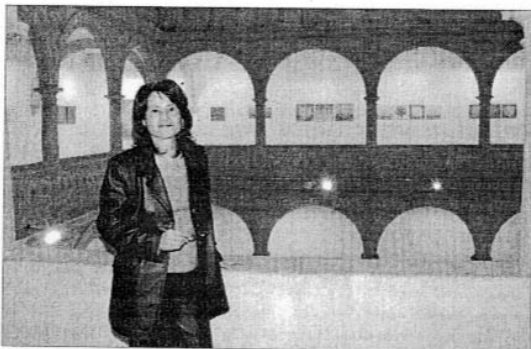
Cristina Navarro muestra su «Círculo de luz» en el Centro Cultural La Asunción

La artista ceutí, afincada en Valencia, regresa a Albacete con una colección de pinturas donde prima el color y el simbolismo

• El calendario de exposiciones en el Centro Cultural de La Asunción se inicia este año con una muestra de Cristina Navarro, que puede visitarse hasta el 3 de febrero.

V. MOLINA/ALBACETE

Nacida en Ceuta, Cristina Navarro es licenciada en Bellas Artes por las Universidades de Madrid y de Valencia en las especialidades de pintura y grabado. Ha realizado más de cien exposiciones desde finales de los años 70 en numerosas ciudades del país, incluida Albacete, donde ya ha expuesto en dos ocasiones anteriores y a la que ya proyecta regresar el próximo año (concretamente a la sala del Colegio de Arquitectos). Cristina es también ilustradora para editoriales de libros y revistas y autora del diseño de dos colecciones de joyas íntimamente relacionadas con los signos que pueden apreciarse en su obra. Ha cultivado durante un amplio número de técnicas: acrílicos, óleo, pan de oro, grabado, etcétera, concretamente en esta muestra de La Asunción nos presenta 52 obras en donde tienen cabida los acrílicos sobre lienzo, las técnicas mixtas y el grabado calcográfico, cuadros que son fruto de tres años de trabajo. Ella nos



La pintora durante la inauguración de su muestra el pasado jueves. J.C. LÓPEZ

confiesa que el arte es su vida y un medio de comunicar sus inquietudes y transformaciones vitales. Reconoce tres ciclos evolutivos en su obra, el primero y el último guiados por la introspección y el intermedio por la necesidad de redescubrir el mundo exterior.

MEDITACIÓN. Tal y como adelanta el título de su exposición, Cristina Navarro juega en sus cuadros con el círculo, el color y la luz, poblando el lienzo de símbolos y signos, todo ello dotado de un concepto armónico. En su última etapa la artista da protagonismo al color intenso sobre el dibujo y pretende transmitir un sentimiento

positivo. «Círculo de luz» pretende reflejar, en palabras de la pintora, «el resultado de la meditación, es una especie de regreso a la introspección». Cristina aseguraba que le gustaría que el público que acuda a ver su obra «se deje llevar por los sentimientos para apreciarla y que intente captar esa búsqueda de la armonía universal».

La pintora posee obra en el Museo de Elche (Alicante), el Museo de Albacete, en la Diputación Provincial de Alicante y en el Museo de Villafamés (Castellón).

El horario para visitar la muestra es de 10 a 14 y de 18 a 21 horas, de lunes a viernes, y de 12 a 14 los sábados.



Cristina junto a una de las obras expuestas en el Centro La Asunción. J.C. LÓPEZ

Trayectoria artística

Cristina comenzó su trayectoria plasmando secuencias e historias sencillas, entroncando un tanto con el cómic, realizadas con un trazo limpio e ingenuo. Títulos significativos del fin de este período son *Recuerdos* (1975), *La fiesta* (1977), *Selva* (1977) y *Jardín del adiós* (1978) que de alguna manera preludia el ciclo siguiente. Después de este primer ciclo comenzaba su apertura al mundo exterior y a otras sensibilidades. En esta su obra está muy influenciada por las manifestaciones artísticas de las culturas primitivas, como la egipcia, la fenicia o la aborigen australiana, las de los pueblos autóctonos africanos o las de los indios precolombinos, todo bajo una ensañación poética. Títulos significativos de este período son *Altazor* (1982), *Sueños* (1985) y *El cementerio marino* (1987). Tras establecerse en Valencia inicia una nueva etapa pictórica de búsqueda interior, donde desaparece la figuración y proliferan los símbolos. Continúa su evolución sostenida hasta llegar a la serie *Umbral* (1994) en la que simbólicamente abre su puerta a lo desconocido para manifestar la idea de que todo está ahí desde siempre, latente, esperando la decisión y el pincel del artista que lo haga visible. El desbloqueo emocional prosigue y se expresa en la serie *Cambio* (1995) donde aparece por primera vez el color negro, la sombra como condición de existencia de la luz. Vuelve a cambiar de ciudad, de enfoque y de materiales y nacen nuevas series que suponen otro cambio en su trayectoria: *Formas de la impermanencia* (1996) ejecutadas con pan de plata combinado con el óleo azul, color celeste que comunica con lo infinito; *Permanencias estables* (2000) esta vez en rojo y oro, colores calientes, vivos, significantes de la energía solar, del calor y de las emociones.

CRISTINA NAVARRO

Círculo de Luz

Hasta el 3 de febrero de 2006 - Centro Cultural La Asunción

CÍRCULO DE LUZ

Están todos esperando, sí, esperando a entrar. ¿Los presientes? Son como pequeños latidos, conatos apenas, como espermatozoides

incidiendo en el círculo una y otra vez con mínimos ataques a la blandura aún cerrada. ¡Oh! es una danza todo! Ahora

está sucediendo al revés, las formas han salido afuera y podemos ver el hueco del que surgieron: otra vez el círculo, el círculo de

luz cálida donde se va formando la vida. Entra tú también en el círculo, para que puedas nacer. Y ahora sal, sal de sus contornos

(aunque estés feliz ahí, bañado en luz) para poder llevar luz al exterior. Todo se reduce a eso: entramos un día (¿hace cuánto?),

vivimos un tiempo sin tiempo en el interior y ahora salimos afuera, hechos forma, infinitas formas que contienen dentro una semilla de luz. Mirad bien este círculo, este contorno tan cálido, tan acogedor, tan lleno de energía, que tanto nos atrae. Y mirad

la ebullición en torno (¿quieren entrar?, ¿acaban de salir?). Mirad bien porque ahí estamos todos, ahora dentro, ahora fuera,

descansando en la luz prodigiosa o buscando otras formas hermanas para diseminar la semilla o reencontrar el origen. Sí, vamos

buscando incansable, inexorablemente, ese origen circular y luminoso, exiliados de ese paraíso materno, primordial. Pero mirad,



mirad bien, ahí está el círculo y ahí estamos nosotros. Fijaos bien, hasta adquirir conciencia, hasta perderla, hasta nacer, peregrinar y morir de nuevo, volviendo al círculo.

EPÍSTOLAS

¿Qué pretendemos trazando signos sobre la materia? Lo hemos hecho siempre: con el dedo en la arena, con la navaja en la

corteza del pino, con el buril en los metales, con el pincel en el lienzo, con la pluma en el papel. De niños escribíamos con la tiza

en la pizarra, a hurtadillas, entre clase y clase. De adolescentes descargábamos el spray sobre los muros para garabatear una

escritura

secreta. Hemos consumido gran parte de nuestra vida en combinar, de infinitas maneras, los signos de un alfabeto que no acabamos nunca de comprender. Pero no podemos decir que la tarea haya sido en vano. A esos signos roturados responden, continuamente,

otros signos pergeñados por otras manos de otros buscadores. En la noche luminosa nos movemos en busca de algo

o de alguien, creyendo que estamos solos, sin detenernos a mirar las infinitas manos hermanas que, a nuestro lado, nos buscan.

Frutos Soriano

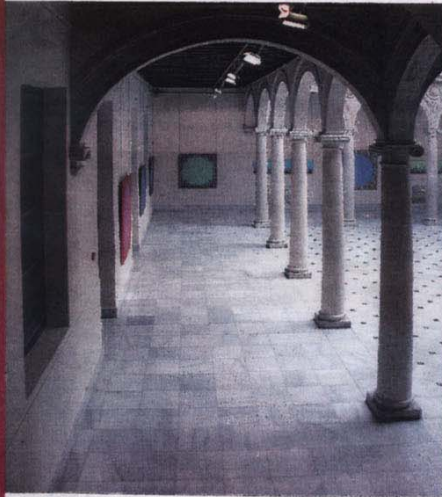
agenda cultural



exposiciones y museos

Círculo de Luz

La artista Cristina Navarro expone parte de su obra pictórica en el Centro Cultural de La Asunción hasta el próximo 3 de febrero. Navarro juega en sus cuadros con el círculo, el color y la luz. El horario de visitas es de 10 a 14 y de 18 a 21 horas, de lunes a viernes, y de 12 a 14 horas los sábados.



en el Centro Cultural La Asunción

Círculo de Luz

obra pictórica de Cristina Navarro

El título de la muestra lo dice todo. Los colores vivos y luminosos y las formas sencillas como el círculo son los elementos identificativos de 'Círculo de luz'. La exposición de la obra de Cristina Navarro inicia el calendario de muestras del Centro Cultural de La Asunción para este año 2006.

Nacida en Ceuta, Cristina Navarro es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Valencia y de Madrid en las especialidades de pintura y grabado. Ha realizado más de cien exposiciones e ilustra para editoriales de libros y revistas. Es

además autora del diseño de dos colecciones de joyas que están íntimamente relacionadas con los signos y la simbología que ella utiliza en su obra.

La exposición que llega a Albacete, y que se puede visitar hasta el próximo día 3 de febrero, está compuesta por pequeños dibujos repetidos y desordenados, pero al mismo tiempo ocupando un lugar preciso para respetar el entorno y transmitir al espectador una idea de armonía.

Las obras son de diferentes tamaños pero, con independencia de que

su formato sea grande o pequeño, todas ellas devuelven el círculo a nuestra vista.

Con 'Círculo de Luz', la autora se embarcó en una nueva etapa creativa, dando así un paso más en su evolución como artista.

El horario de visitas del Centro Cultural La Asunción es de 10 a 14 horas y de 18 a 21, de lunes a viernes, y de 12 a 14 horas los sábados.

Círculo de Luz es la primera de una importante serie de exposiciones en el marco incomparable de La Asunción.

sumario

DOMINGO 22 DE ENERO DE 2006 AÑO IV

Nº155

reportaje cristina navarro abre las puertas de su "círculo de luz" pag.8



actualidad

LA REVISTA DE EL PUEBLO DE ALBACETE ● de albacete

TEXTO: CRISTINA TORRES
FOTOS: LOLA ORTIZ

Cristina Navarro abre las puertas de su 'Círculo de luz'

El centro cultural de la Asunción acoge desde el pasado jueves, 12 de enero, una exposición de Cristina Navarro. La pintora ceutí, residente en Valencia, vuelve a nuestra ciudad para traernos su última colección de pinturas en las que el círculo se convierte en el elemento estrella. Se trata de 52 cuadros, todos ellos de distintos tamaños, que, a través de los colores y los símbolos, intentan generar en el espectador diversas sensaciones que nacen de su parte más oculta. 'Círculo de luz' representa un viaje al interior de cada uno gracias al poder de atracción de los círculos, bien formados por los diversos elementos que contienen los cuadros o por el abandono de los mismos



No es la primera vez que la pintora ceutí, Cristina Navarro, visita nuestra ciudad. El Museo Provincial y la Caja de Ahorros de Valencia, acogieron en sus instalaciones las pinturas de Cristina. Además, confiesa que a Albacete le une un cariño especial, sobre todo, porque aquí tiene grandes amistades y, como la misma pintora confiesa, "encuentro en Albacete a la mejor gente". 'Círculo de luz' es el resultado de tres años de trabajo. Con esta colección, Cristina Navarro, vuelve a adentrarse en su interior para expresar sus sentimientos ocultos, esta vez, traducidos en paz, tranquilidad y madurez. El círculo es el centro de

atención de todos sus cuadros en los que aparece como un punto de atracción a través de colores vivos y símbolos diversos.

"El círculo se repite en mis cuadros porque cuando descubres un elemento que transmite lo que quieres es tan fuerte y evidente que intentas repetirlo. Con el círculo cada uno tiene que ser capaz de generar diversos sentimientos en la gente. El círculo es un elemento que tiene que ver con la meditación y transmite paz, equilibrio o sosiego interior", explica Cristina Navarro.

La pintora reconoce que esta colección implica un punto de maduración en su trayectoria profesional. "Con esta exposición me lleno de paz, de bienestar, con uno mismo y con el entorno, dos aspectos muy importantes. Esta paz que he encontrado implica una maduración como pintora, algo que parece muy fuerte decirlo pero que lo siento así", comenta.

Introspección

Cristina Navarro, en toda su producción como pintora, tiene una motivación profunda: el deseo permanente de comunicar el mundo de sus inquietudes y de sus

transformaciones. Hay tres ciclos bien definidos en la evolución de su obra, el primero y el último guiados por la introspección, y el intermedio por la necesidad de abrir sus ventanas y volver a descubrir el mundo exterior.

La exposición que ahora nos presenta pertenece de nuevo a esas etapas de introspección. "Con 'Círculo de luz' vuelvo de nuevo a mi parte más interior. Para experimentar partimos de nosotros mismos y eso es básico para transmitir. Después están las relaciones con los demás pero el punto de partida es uno mismo", comenta.

Sentimientos

Como nos tiene acostumbrados, los cuadros de Cristina Navarro son capaces de envolvernos en un aura inusual. A través de estas 52 obras en las que combina el acrílico sobre lienzo, el grabado y el papel, nos hace adentrarnos en ese mundo de la meditación. Los colores vivos pero tratados con la máxima delicadeza nos transmiten la paz y la tranquilidad que la autora ha encontrado en sí misma. En cada uno de los cuadros la combinación del color con símbolos egipcios o sumerios; aporta distintos significados. Su contemplación desde la distancia te hace centrar la atención en el círculo que, a su vez, te atrapa para generar un efecto, en cada espectador, diferente. Y usted, ¿no quiere descubrir qué sentimientos le provoca?

La colección de Cristina Navarro estará expuesta hasta el próximo 3 de febrero en el Centro Cultural de la Asunción. El horario de visita es de lunes a viernes de 10 a 14 horas y de 18 a 21 horas. Los sábados, de 12 a 14 horas.

Biografía

Nacida en Ceuta, Cristina Navarro es licenciada en Bellas Artes por las Universidades de Madrid y de Valencia en las especialidades de pintura y de grabado. Ha realizado más de cien exposiciones. Ilustra para editoriales de libros y revistas, y es autora del diseño de dos colecciones de joyas íntimamente relacionadas con los signos de su obra.

Desde muy joven sabía que el arte era su vida. A la edad de siete años era consciente de que su futuro estaría en la pintura. Comienza su etapa profesional recreando la figuración de sus vivencias como si quisiese que no se escapasen y las fija con lapiceros Alpino sobre cuadernos cuadriculados. A su manera reinventaba el tebeo y aprendía la disciplina de rellenar cuadrículas con figuras y colores para narrar una historia.

Abre así una etapa larga en la que encontramos figuración de personas, animales y cosas de fácil reconocimiento cotidiano; el concepto



es limpio y el trazo fino, con colores pastel para fondos y rellenos. Títulos significativos del fin de este período son *Recuerdos* (1975), *La fiesta* (1977), *Selva* (1977) y *Jardín del adiós* (1978) que de alguna manera preludia el ciclo siguiente.

Descubrir el mundo

Tras esta etapa, se abre al mundo exterior y a otras sensibilidades. Se siente fuertemente atraída por la poesía y las manifestaciones artísticas de las culturas primitivas, como la egipcia, la fenicia o la aborigen australiana, las de los pueblos autóctonos africanos o las de los indios precolombinos, culturas que tensionan su propio lenguaje en diálogo constante con la evolución del arte contemporáneo.



Del recuerdo y su memoria al mundo del imaginario y de la ensañación poética como fuentes de inspiración. Un nuevo latido comienza a manifestarse, pero así como durante un determinado período de un ser vivo, no advertimos a primera vista, día a día, su crecimiento; tampoco en la obra de Cristina Navarro percibimos, cuadro a cuadro, la sutil discontinuidad con su etapa anterior. Aunque las cuadrículas subsisten como espacios secuenciados, pierden el trazo de sus líneas horizontales / perpendiculares y la mayor parte de ellas, ya sin figuras, comienzan a ser habitadas por el color, principalmente el azul, rico en gama y en diversidad de matices. Títulos significativos de este período son *Altazor* (1982), *Sueños* (1985) y *El cementerio marino* (1987).

Regreso a ella misma

Como si descubriese, a la manera indú, que el exterior está dentro de sí misma, cambia de ciudad y de etapa pictórica e inicia un retorno selectivo de búsqueda interior. Desaparecen los elementos realistas y proliferan los símbolos, la cuadrícula se desvanece y la espiral se abre paso. Adquiere capacidad de abstracción y de distanciamiento

y fruto de ese desapego son las series *La Rama del deseo* (1989), *La insistencia del signo* (1990) y *Agalma* (1991-2).

Percibe el silencio interno, la naturaleza del amor y del adorno, categorías que generalmente aparecen elididas para reflejarlas en la serie *Tiempo interior* (1995) y continúa su evolución sostenida hasta llegar a la serie *Umbral* (1994) en la que simbólicamente abre su puerta a lo desconocido para manifestar la idea de que todo está ahí desde siempre, latente, esperando la decisión y el pincel del artista que lo haga visible.

El desbloqueo emocional prosigue y se expresa en la serie *Cambio* (1995) donde aparece por primera vez el color negro, la sombra como condición de existencia de la luz.

Vuelve a cambiar de ciudad, de enfoque y de materiales y nacen nuevas series que suponen otro cambio en su trayectoria: *Formas de la impermanencia* (1996) ejecutadas con pan de plata combinado con el óleo azul, color celeste que comunica con lo infinito; *Permanencias estables* (2000), esta vez en rojo y oro, colores calientes, vivos, significantes de la energía solar, del calor y de las emociones.

Después de estas ofrendas de oro y plata, de sol y luna, prepara un nuevo cambio que anuncia los que aún están por venir. El resultado de ese cambio es *Círculo de luz*.

